

Madrid, un mes. . . . . 4'50  
Provincias, trimestre. . . . 6'00  
Extranjero y Ultramar, año. 60'00

Número suelto, del día, 5 céntimos.  
Idem atrasado, 50 ídem.

# EL ECO NACIONAL

DIARIO POLITICO

En Madrid, en la Administración, calle de la Biblioteca, número 7, entresuelo izquierdo, dirigiéndose al Administrador, D. Juan García de la Pedrosa.

Los precios de la suscripción aumentan una peseta por trimestre girando a cargo de los suscritores.

Año VI

MADRID.—Jueves 10 de Marzo de 1887.

Núm. 1.935

## El lastre.

Hay desgraciadamente en la política un elemento que podríamos comparar a la impedimenta que acompaña a los ejércitos ó al lastre que agrava al globo aerostático é impide su ascenso por las regiones del espacio. Este elemento no tiene nombre conocido ni categoría especial: es lo que podríamos llamar vulgo.

En los momentos críticos en que ha llegado la oportunidad de las grandes reformas, aparece ese estorbo, el eterno obstáculo, que distrae la atención de los asuntos útiles, para entretenerla con pequeneces y futilidades; como si le guiase el supremo afán de impedir todo progreso.

De algun tiempo a esta parte se deja sentir este elemento con mas triste eficacia que en otras ocasiones, perturbando la marcha tranquila y majestuosa de los cuerpos colegisladores con cuestiones personales y disputas baladíes, que recuerdan los tiempos mas ignominiosos del bajo Imperio.

Señalamos a la opinion pública este peligro; que peligró es y grande para el prestigio y buen nombre del sistema representativo.

¿Qué le importan al país los resentimientos que pueda tener un determinado hombre público con el gobierno para que estos resentimientos consuman una tras otra las sesiones, tomando pretexto de cualquier cosa, la que menos puede influir en la marcha general de la política y de la administración española?

Cuando este abuso lo inició una personalidad respetable, protestamos, y cuando otros, aprovechando el portillo abierto y siguiendo el mal ejemplo, promueven a diario los escándalos y las cuestiones personales, ¿que hemos de hacer más que lamentarnos é indicar la responsabilidad moral en que incurren, ya que no sea posible impedir el acto ó exigir responsabilidades más efectivas?

De todos modos esto no puede seguir así. La historia tendría para nosotros un anatema, como lo tiene para las grandes decadencias, en que iríamos confundidos todos, los inocentes y los culpables; los que pugnan por sacar al carro del lodazal, y los que lo hunden más en él con sus obstinaciones é impertinencias.

Y hasta cierto punto con razon. En todos los países existen espíritus pequeños, hombres vulgares, incapaces de levantar la vista a la region de las ideas y de los grandes problemas. Cuando estos seres mezquinos se hallan en minoría, se ven arrastrados y pisoteados por la masa culta é inteligente, como sucede en las naciones modelo; pero cuando se imponen y logran su mezquino objeto, que hace imposible toda obra generosa y grande, señal cierta de que aquella sociedad está condenada y merece enervarse en la inacción y en la imbecia.

Del público, de las Cámaras, del país depende que esos sistemáticos obstruccionistas vean frustrados sus intentos, recibiendo el desden a que se hacen acreedores los que no saben coadyuvar a las buenas reformas; pero sirven para impedirías.

## Crisis no política.

Aquí donde las cuestiones personales prevalecen con frecuencia sobre las políticas, ha promovido gran marejada la salida del general Castillo del ministerio, interpretándola algunos como el preludio de una crisis más honda y aun de la caída total del gabinete.

Nada más lejos de la realidad. Siempre se han considerado los dos departamentos de Guerra y Marina como los menos políticos y casi exclusivamente técnicos de un gabinete. Aunque el instinto de conservación y el decoro de los demás ministros imponen cierta analogía entre la significación y antecedentes de los generales que desempeñan dichas carteras y el resto del ministerio, nunca se ha desconocido la diferencia entre ellas y las restantes bajo el punto de vista estrictamente político.

Nada tiene, pues, de particular que el general Castillo, poco afortunado en la realización de sus planes, ó disgustado de los obstáculos que se oponían a su cumplimiento, haya resuelto retirarse, dejando a otras ma-

nos más afortunadas ó más expertas el planteamiento de las reformas que tan imperiosamente exige la situación de nuestro ejército.

Dados estos antecedentes, la sustitución del ministro de la Guerra debía pasar casi desapercibida; tanto más que el ministro entrante viene rodeado de cierta aureola y abonado por dichos antecedentes que permiten esperar acometa felizmente la empresa de que depende tal vez la paz y la salvación de la patria.

Que el expresado militar tiene conexiones personales con otro que figura lealmente en las filas de nuestro partido. ¿Qué importa? ¿No ha tenido siempre una significación liberal? ¿Es por ventura un *sambenito* el ser amigo íntimo del ilustre general a quien debe España la terminación de una triple guerra civil?

Tan cierto es que el apasionamiento inspira los juicios y guía la pluma de ciertos políticos que no sabe jamás elevarse a mayor altura de las cuestiones personales.

La significación del gabinete, la ponderación de fuerzas no ha variado con la salida del general Castillo y el ingreso del Sr. Cassola. Tenemos un gran problema, de carácter exclusivamente técnico, que tal vez el nuevo ministro sabrá resolver. Si así fuera, todos los monárquicos deberíamos felicitarnos de la reciente crisis, que tanto parece alarmar a ciertos políticos.

Se comprende que disguste y contrarie a ciertos republicanos, para quienes todas las esperanzas están cifradas en la disolución ó en el desquiciamiento del ejército. Solo para ellos tiene significación deplorable el cambio efectuado en el ministerio de la Guerra, que no influirá para nada en el desenvolvimiento de nuestra política liberal; pero que la tendrá tal vez decisiva en el arreglo del ejército, que es la más sólida garantía de la paz y consolidación de las instituciones.

Mientras se hallen al frente del gobierno hombres como los Sres. Martos, Moret, Balaguer, Puigcerver y hasta cierto punto, Montero Rios, presididos y secundados por un político de los antecedentes del Sr. Sagasta; no hay que temer por la suerte de la libertad, sea quien quiera la persona que ocupe el ministerio de la Guerra.

Cuando en Francia, hace algunos meses, dimitió el ministro de Hacienda Mr. Carnot, con todo y ser este un departamento más directamente relacionado con la política, nadie dió importancia a este acontecimiento, y el ministerio Freycinet hubiera continuado viéndolo tranquilamente, si no hubiera tropezado con otro linaje de conflictos.

Seamos menos impresionables y menos amigos de resolverlo todo por capciosidades, sutilezas y ponderaciones metafísicas.

## La subida de precio del pan.

Si el Ayuntamiento de Madrid se ocupase de las cosas que más interesan al vecindario, si administrase mejor y si procurara economías, en vez de pedir millones y más millones al Estado, es decir, a todos los contribuyentes de España, sin razon ni derecho para ello, pues cuenta con sobrados recursos para sus atenciones, no sucedería lo que está sucediendo con los señores tahoneros, que despues de subir el precio del pan de un modo escandaloso, venden este artículo de imprescindible necesidad, falto de peso y adulterado con patatas y otros ingredientes.

Sobre este importantísimo asunto que entraña una grave cuestión de orden público, dice ayer muy cuerdamente «El Imparcial»:

«Hoy se ha subido ocho céntimos el precio del kilogramo de pan por unánime concierto de las tahonas. Públicamente en el teatro de la Alhambra resultó decretada la subida por conformidad de los industriales, sin advertir que con esos procedimientos demuestran que son los árbitros por confabulación de variar el precio de las subsistencias.

De ese modo quedan burladas las leyes económicas de la libre concurrencia, y establecida, como lo hemos dicho varias veces, la tasa, pero contra el comprador.

Los términos se han invertido. Ahora no es la autoridad la que fija el precio a que ha de venderse el pan, procedimiento que pugna

con la razon y con la libertad del tráfico; quien lo fija es el conjunto de industriales de una misma clase, determinando el precio a que ha de pagarlo el comprador, lo cual es contrario tambien al sentido común, sin necesidad de hacerlo cuestión de principios económicos, pues toda la libertad está de parte de los productores contra la del consumidor, que necesitando comer, y encontrando la misma exigencia en todas partes carece de la posibilidad para elegir lo que más le convenga.»

«La Correspondencia» venia anoche con este fundado pesimismo.

«Aunque se proponen los tenientes de alcalde hacer una enérgica campaña contra los que tan escandalosamente abusan de la buena fé del vecindario, dudamos mucho que ahora, como otras veces, den resultado sus gestiones.»

Creemos, sin embargo, que el mal tiene un remedio muy eficaz y muy inmediato.

Acuerde el Ayuntamiento fabricar 200.000 libras de pan diariamente de buena calidad, y establezca un despacho en cada distrito donde se expendan al precio de su coste, y desaparezca el conflicto.

Lo que hace la Administración militar, ¿no ha de poder hacerlo el municipio en defensa de los estómagos de los paisanos?

## EGOS POLITICOS.

He aquí el juicio que merecen a los republicanos honrados las inconveniencias de algunos monárquicos.

Dice «La República»:

«Si fuese capaz de inspirar lástima la monarquía, la tendríamos para la que tiene que servir de políticos y partidos como los nuestros, rebajados hasta el bizantinismo más abyecto, y que sólo pueden vivir merced a treguas, que la necesidad del descanso y la reconstrucción impone a los pueblos.»

Sentimos que esta vez nuestros adversarios tengan razon.

No contra la monarquía, sino contra algunos que se dicen sus partidarios.

«El Liberal» a quien no podrá tratarse de apasionado, dice en su última crónica:

«No se nos pregunta quién tiene razon. Cuando los debates son del género del de ayer, no tiene razon nadie.»

Y menos que nadie sus provocadores.

La opinion es unánime.

Hemos oido anunciar un nuevo periódico con el título de las «Javental carlista», y en nuestro colega «El Día» leemos:

«El próximo domingo se inaugurará en Madrid con el título de Círculo de Obreros, un centro carlista, al cual parece ser ajeno el elemento intransigente del partido.»

Pero entendámonos, estos carlistas ¿han olvidado que hace tiempo no es ministro el señor Pidal?

«El Progreso» es partidario de Rusia, contra los búlgaros.

Pero éstos han conquistado las simpatías del colega por un solo rasgo.

La insurrección.

Al fin nos confesará que su ideal son las kábilas del Rif, siempre insurrectas.

La Fè dirige a su colega integrista la siguiente indirecta:

«No comprendemos en verdad que para católicos sea discutible la acción del Papa, donde quiera que se ejerza y como quiera que se ejerza, especialmente en las actuales circunstancias del Pontificado y las de los pueblos europeos.»

De lo cual resulta que hay por lo menos dos catolicismos.

El de La Fè y El Siglo Futuro.

Sin contar el de La Unión, que no se parece ni al del uno ni al del otro colega.

Aunque es tan... tan... tantarantan, cata-plun—chin chin.

En la sesión que ayer celebró el Ayuntamiento, al tratarse de la aprobación del dictamen para subastar el cobro del arbitrio del Pontón de San Isidro, el concejal Sr. Moreno

Elorza expuso la necesidad de que se construyese el puente proyectado evitándose así el tener que construir todos los años un puente provisional de madera.

Eso sería sacar la espina a la llaga para que ésta sanase.

Que es lo que no se quiere.

Por lo demás, el Sr. Moreno Elorza que lleva de concejal desde que era niño, ha tenido tiempo ya para caer en la cuenta de que aquello es lo conveniente.

Pugilatos del noticierismo.

Dice anoche «La Correspondencia»:

«El Imparcial» en su artículo de fondo, dice hoy que apesar de haber desmentido un órgano oficioso la salida del general Castillo del ministerio de la Guerra, el colega fué el primero en publicar aquella crisis.

Hace seis días indicó «La Correspondencia» el nombramiento del general Castillo para la comandancia general de Alabarderos y el del general Cassola para el Ministerio de la Guerra. Si «El Imparcial» no entendió nuestros sueltos, periódico hubo que al día siguiente, al reproducirlos, vió en ellos claramente lo que significaban; a los periódicos militares nos referimos.

En cambio, «El Imparcial», que ha estado tan bien informado en este asunto, daba por seguro el nombramiento del general Weyler para la cartera de Guerra.

¿No es altamente ridículo todo eso?

Para cuando seamos presidentes del Consejo de ministros, ó cosa así, ofrecemos al uno y al otro colegas que sabrán tantas noticias como los demás periódicos y quizás un poco más tarde que todos.

Algunos periódicos han dicho que ha causado disgusto en Vigo el que en el dictamen de la Comisión de la Transatlántica no se designara aquel puerto como punto de salida de los vapores.

En el pliego que ha de regir en los nuevos servicios no se han alterado los puertos de salidas y de escalas, porque los existentes responden a derechos adquiridos y a las necesidades y conveniencias del país y del comercio en general; pero no por eso se ha cerrado la puerta para añadir otros nuevos. Y Vigo ha obtenido en el la ventaja de que el gobierno puede designar aquel que mas condiciones llegue a satisfacer.

En el dictamen de la Comisión se nada resuelve porque no podía hacerse; pero se designa textualmente que:

«En los itinerarios la Comisión deja integra toda su iniciativa al gobierno, que fijará los puntos de salida y escalas conforme a la importancia de los puertos y las necesidades del servicio.»

Esto hace que Vigo pueda seguir poniendo en juego cuantas influencias desee, y estamos seguros que, al fijarse en lo que decimos, se disipará su disgusto, toda vez que las cosas están como antes de leerse el dictamen y no hay motivo para suponer destruidas sus aspiraciones.

Fantasías de «La Unión».

A propósito de la crisis, dice:

«Delenda est Cathago fusionista.»

«Muchos creen que este será el comienzo del fin de la situación fusionista actual, hasta el punto de que, sin ser profetas, pueda exclamarse:

«Esos muchos son los pocos conservadores que hay en la Cámara.

Y fuera de ella.

«El Resumen» escribe su editorial sobre este tema: *El poder oculto.*

Este poder supuesto es el general Martínez Campos.

Sin quererlo hace pequeño favor al digno general Castillo.

Y a todo lo que los monárquicos debemos respetar.

## Ecos parlamentarios.

SENADO.

Contestando el señor ministro de Hacienda a una pregunta del Sr. Maluquer, que insistió en pedir que se prorrogase el plazo para el



canje de la moneda, manifestó que éste puede muy bien hacerse sin necesidad de prórroga, por existir en todas las cajas suficiente cantidad de numerario para atender las exigencias del canje dentro del plazo mercado.

La discusión del proyecto de ley para el arriendo de los tabacos revistió poco interés, porque el Sr. Girona, y por supuesto, el señor García Torres, no añadieron a lo dicho ya ningún nuevo argumento.

El Sr. Puig contestó elocuentemente a ambos oradores, hablando en nombre de la Comisión, aunque su suposición de que se hace contrabando por los botes de la Armada fue rebatida, y defendidos éstos por el señor ministro de Marina.

La sesión terminó aquí sin más que un ligero incidente ocurrido entre los Sres. García Torres y Sanz, sobre si la pública administración está desorganizada ó no.

#### CONGRESO.

Discutiéndose por artículos el proyecto de ley de asociaciones, el Sr. Azcárate presentó una enmienda al art. primero, concebida en estos términos:

«El derecho de asociación para los fines de la vida humana, que el art. 13 de la Constitución reconoce a todos los españoles, podrá, así por éstos como por los extranjeros ejercitarse libremente, conforme a las disposiciones de la ley que se discute.»

La discusión sobre esta enmienda estuvo reducida a dilucidar si el derecho de asociación es político ó natural y por tanto si era legislable ó no. El discurso del Sr. Azcárate sostuvo que el derecho discutido es ilegible por ser un derecho natural.

El señor ministro de Estado anunció la próxima presentación a las Cortes de una ley de extranjería en la que se reconocerá el derecho de asociación para los extranjeros, si bien con algunas limitaciones, y por fin, no sin larga discusión, la enmienda del Sr. Azcárate fué retirada por él.

Pero el Sr. Labra preguntó en qué situación quedan colocados los extranjeros, cuando sea ley este proyecto; a lo que contestaron el señor Santamaría—de la comisión—y el señor Moret, diciendo el primero que ya legisló sobre ese punto el decreto de 1875, elevado a ley el año 81, y el segundo que para seguridad de los extranjeros están los tratados internacionales.

Puesto a votación nominal el artículo 1.º, quedó aprobado por 132 votos contra 48.

El artículo 2.º fué aprobado admitiendo una enmienda presentada por la minoría posibilista. El 3.º, sin discusión. Contra el artículo 4.º el Sr. Labra pidió que el hecho de no presentar los estatutos de una asociación al gobierno se considerase simplemente como falta, y después de la contestación en contrario del Sr. Santamaría, se suspendió el debate y la sesión con él.

#### ECOS EXTRANJEROS

##### Bulgaria.

Con motivo de las ejecuciones llevadas a cabo en Bulgaria, a consecuencia de los últimos sucesos insurreccionales, han circulado las noticias más contradictorias, si bien todas en el fondo están contestes presentando a la regencia y al gobierno de Bulgaria juzgando a los prisioneros de un modo muy enérgico, casi cruel.

Las ejecuciones en Rustchuk fueron trece, comprendiendo entre ellas dos capitanes, dos subalternos y dos paisanos.

Parece como que la regencia, queriendo evitar nuevos movimientos revolucionarios, trata de imponerse por el terror.

Por las noticias que de Sofía se reciben, se sabe que han sido bárbara y cruelmente apaleados los personajes políticos presos en aquella ciudad, por motivo de los últimos sucesos; añadiéndose que Karavelof está moribundo a consecuencia de los malos tratamientos de que ha sido objeto en la cárcel, y que cinco oficiales del ejército han sido muertos a golpes.

Considérase que las ejecuciones de Rustchuk son un reto lanzado a Rusia que pone de manifiesto claramente la decisión de la regencia, a no doblegarse ante ninguna clase de imposiciones.

Bulgaria, a decir de los bien informados, convece de que Rusia no interviendrá militarmente, se propone proclamar su independencia absoluta.

En nuestra opinión, de seguir el actual estado de cosas ha de hacerse necesaria bien la intervención de aquella potencia, bien la de Turquía, y el proyecto de la regencia búlgara pudiera ser el fundamento ó pretexto que Rusia encontrará para la ocupación militar.

La regencia, que está decidida a luchar contra todos los obstáculos, proclamará, según se dice, la dictadura militar; medida que, en opinión de muchos, no será desagradable a los ojos de Alemania.

Lo más probable es que esta dictadura se declare 15 del actual.

De todos modos, a pesar de la energía desplegada en la represión por el gobierno búlgaro, se presienten nuevas tentativas de insurrección.

En el ejército se advierte un gran descontento contra el ministro de la Guerra, y no sería de extrañar que surgiesen en breve nuevas sediciones militares.

Los rusos están haciendo grandes esfuerzos para perturbar el país, contando—según se dice—con muchos elementos pecunarios.

En virtud de órdenes terminantísimas comunicadas por el gobierno de la regencia, se han practicado minuciosos registros en el consulado de Rumania en Rustchuk, por suponerse que en él habían encontrado asilo algunas personas de las más comprometidas en la sublevación.

El cónsul ruso en dicha ciudad, Mokelew, ha reclamado enérgicamente contra el acto arbitrario cometido en el consulado de Rumania.

La protesta del representante ruso confirma, en opinión de las gentes, que Rusia no ha sido ajena al movimiento insurreccional, y que su actitud intransigente obedece al despecho que le ha producido el rápido triunfo del gobierno búlgaro.

En Sofía se han verificado 24 prisiones y ocho en Búrgos.

En Philipopol han sido detenidas también muchas personas.

Además varios oficiales han sido dados de baja en el ejército búlgaro.

Reina el terror en Sofía.

Muchos milicianos considerados sospechosos han sido desarmados.

En la frontera de Bulgaria se ejerce la más escrupulosa vigilancia.

Los viajeros son objetos de una detenida inspección.

«El Imparcial» ha publicado de su correspondiente en Bucharest, el siguiente telegrama: «Los complicados en las últimas sublevaciones contra la regencia que han conseguido burlar la activa persecución de que eran objeto, se dirigen a Rusia por considerar que allí están más seguros que en ninguna otra parte.»

El súbdito ruso Baulmann, condenado a muerte por los consejos de guerra a causa de haber tomado parte en los fracasados movimientos militares, ha llegado hoy a esta capital.

En el camino sufrió muchos trabajos. Perseguido de cerca por las tropas búlgaras, recibió un balazo que le atravesó un hombro. Advirtiéndole que se desangraba y que las fuerzas le abandonaban por momentos, se ocultó hasta que se encontraron muy lejos las tropas que iban en su busca.

En una conversación que acabo de tener con Baulmann me ha manifestado que, en su opinión, fundada en noticias de origen autorizado, de los rebeldes últimamente sometidos a los tribunales militares sólo un sargento será pasado por las armas.

A los soldados se les concederá el indulto.»

##### Rusia.

A pesar de las diferentes noticias que se han publicado desmintiendo la existencia de una nota rusa dirigida a los ministros residentes en las diversas cortes de Europa, el correspondiente del «Standard» en Viena insiste en afirmar que el hecho es cierto y positivo.

El expresado correspondiente dice que Rusia dirigió hace tres semanas a sus representantes en el extranjero una carta-circular anunciándoles que recuperaba su libertad de acción en todos los asuntos relacionados con la actual situación de Europa.

Parece que la circular expresada, cuyo objeto era enterar a los representantes diplomáticos de las intenciones de Rusia, tenía en cierto modo carácter confidencial.

Telegramas recibidos de Viena participan que se ha descubierto en Finlandia un vasto complot nihilista, cuyas ramificaciones son extensísimas.

Por consecuencia de las averiguaciones hechas hasta ahora, han sido reducidos a prisión en Uliaburgo y Abo numerosos obreros y aprendices.

##### Inglaterra.

Uno de los contramaestres del arsenal militar de Chatham, donde actualmente se construyen entre otros barcos seis cruceros con destino a la armada británica, ha sido separado de su cargo por haber cometido graves delitos de abuso de confianza.

Se ha demostrado de una manera indudable que el referido contramaestre ha facilitado a Rusia y a los Estados Unidos copia de los planos de los buques de guerra ingleses y revelado además otros importantes secretos.

El contralmirante W. Codrington, superintendente de los arsenales de Chatham, ha dado órdenes para que se despliegue la mayor actividad en la causa que se está instruyendo en averiguación de la trascendencia de las infidelidades cometidas por el contramaestre.

El Almirantazgo ha ordenado que se le envíe inmediatamente el proceso instruido para resolverlo que proceda y entablar las oportunas reclamaciones.

##### Alemania.

Se han recibido telegramas de Berlín anunciando que el Reichstag celebró anteayer una sesión que duró poco tiempo, pero que revistió importancia por haberse dado lectura por primera vez al proyecto de ley militar.

En su apoyo, el ministro de la Guerra pronunció un corto discurso, excitando a la Cámara para que apruebe el proyecto.

Los jefes de los diversos partidos de la Cámara han manifestado que no variarían de actitud en cuanto a las leyes militares, y que votarían en el mismo sentido que lo hicieron antes de ahora.

El jefe de los centralistas, Windthorst, ha manifestado que mañana fijará de una manera precisa su actitud.

Hay bastante curiosidad por conocer las anunciadas declaraciones de Windthorst, que determinarán su conducta y la de los diputados que le reconocen como a jefe.

El príncipe de Bismark asistió a la sesión.

La votación del proyecto tendrá lugar después de la segunda lectura, que comenzó ayer mismo.

##### Portugal.

En las islas Madera y Azores ha sucedido lo mismo que en la Península respecto a las elecciones.

El Gobierno ha ganado la mayoría de los distritos.

Generalmente en las capitales de provincias han tenido ventajas las oposiciones.

En las colonias son elegidos todos los candidatos ministeriales.

Los seis diputados por acumulación resultan conservadores.

Luchaban con ellos los republicanos y un legitimista.

#### Bibliografía.

##### LA VIDA EN MADRID EN 1885

por Enrique Sepúlveda.

Es este libro un tomo de 500 y pico de páginas consagradas a recoger las impresiones de su autor durante todo el año pasado, lo cual se indica en su título con toda claridad, y aún más para el que haya leído otro volumen del mismo autor titulado: «La vida en Madrid. (Perspectiva).»

Ciñándonos al que sirve de título al presente artículo, vamos a decir algo de él, y bueno, porque sólo bueno se puede decir de un libro que a pesar de su tamaño entretiene y deleita según el propósito del autor, propósito logrado gracias a su talento.

Por regla general, no nos gustan los libros ilustrados: esto no pasará tal vez de ser una rareza ó manía que muchos encuentran simplemente caprichosa cuando no antiestética, pues no se nos oculta que las artes del dibujo y del grabado contribuyen mucho a embellecer una edición y hacer agradable su lectura, por el descanso que proporcionan a la vista fatigada de la interminable sucesión de renglones, y por las nuevas emociones que hacen gustar los diestros rasgos que retratan con forma más material y palpable lo relatado por el autor, y que le dan nueva que y fuerza con el tógen ingenioso, lo bien sorprendido del rasgo característico y el encanto del ligero apunte apenas esbozado y ya exacto. Todo esto es verdad, pero a pasar de esto, nosotros tenemos razones para que las obras ilustradas no nos gusten, en la mayor parte de los casos, razones que omitimos porque sobre ser impertinentes, nada importan a nuestros lectores. Pero toda regla tiene su excepción, y en el caso presente, creemos que los grabados favorecen al libro, que nos ocupa, en vez de perjudicarlo. Aunque no somos peritos en esta materia, damos la enhorabuena al autor por haberse asociado a los Sras. Comba y Souto, y asimismo a éstos, por lo bien que desempeñaron su cometido.

Mas no se crea por algún suspicaz que al hablar así queremos dar a entender que las decoraciones salvan la comedia; nada de esto: el libro del Sr. Sepúlveda se recomienda por sí, solo, pues tiene para esto condiciones

sobradas, algunas de las cuales vamos a tratar aunque muy de ligero.

Ante todo, este libro no pertenece a un género literario que tenga ni muchos precedentes, ni sobrados cultivadores. El libro en sí, es muy nuevo, tanto por el modo de tratar su asunto, como por la originalidad de factura que en él resplandece. «La vida en Madrid en 1885» es un conjunto de apuntes sueltos, tomados del natural, con franco desenfado y espontáneo arranque que no consiente la división uniforme en capítulos, sino que muestra estos bocetos tales como salieron, unos cortos, otros más, todos tomados al vuelo, todos llevando el sello de la facilidad observadora del autor, que siguiendo el método «impresionista», describe lo que ve sin pararse a buscar antecedentes ni inquirir corolarios, sino como le sale del alma para verterse por los puntos de su pluma veloz, agitada, nerviosa, como quien tiene mucho que contar y poco tiempo para extenderse en comentarios y ampliaciones del concepto, innecesarias en esta obra, toda ella vida y sangre y nervios, fotografía de la realidad tal como ella se presenta y sin aditamento, ni requilorios.

Esto, ni mas ni menos, es el libro, y no otra cosa pudiera ser dada su intención y objeto. «La vida en Madrid en 1885» ha sido tal y como su autor la pinta sin que sobre ni falte, sin que la precipitada sucesión de accidentes que la esmaltan nos conmuevan más tiempo del que tardan en suceder, por que hoy no nos llega el día ni la parte que robamos a la noche, para esta existencia insomne, febril, agitada, frívola por necesidad; porque también se impone a los pueblos la necesidad de las decadencias.

Aquí el merito está en copiar bien; y esta labor que nada tiene de fácil, la ha desempeñado el Sr. Sepúlveda con todo acierto, haciéndose por ello digno de nuestro modesto aplauso.

Algo hay que decir también del estilo, y habremos de apuntarlo, aunque ocupamos un espacio del que no podemos disponer. La lengua española, tan sonora y rica para todo sutil alambicamiento del concepto, ó grandilocuente expresión de los sentimientos mas elevados, no tiene la flexibilidad necesaria para que responda a la vida que hoy se vive y a su nerviosa versatilidad. En esta idea coincide con nosotros Fernán Flor, el distinguido prologuista del libro, y como nosotros reconoce que el Sr. Sepúlveda ha tratado de darle la ductilidad de que carece para amoldarse al cambio brusco, a la transición inesperada, que sale al paso de improviso en el breve espacio de una cuartilla, de un párrafo acaso. Este lenguaje era el necesario para este libro, aunque al emplearlo se ajen algo los armónicos pliegues de su ropaje estatuario.

Este es el libro por fuera; del libro por dentro, esto es, de su trascendencia, habría mucho que decir. Tal vez el autor mismo haya creído producir solamente una obra literaria que cuando más fuera, y será de seguro, precioso auxilio de investigaciones ó estudios futuros. Tal vez no se haya fijado en que su libro es un jayl de dolor al sentir desmoronarse sin verlo, algo que se derrumba y nos aplasta con la polvorienta pesadumbre de sus escombros carcomidos; acaso el autor mismo haya corregido muchas de sus páginas sin fijarse en que son una protesta enérgica contra todo lo que nos corroe, contra todo lo que nos pudre ó por lo menos nos momifica insensiblemente: puede ser que el Sr. Sepúlveda no haya querido que su libro, un libro meramente literario, sea amarguísima censura ó protesta rabiosa de un esfuerzo impotente... Y da que es verdad esto que decimos, puede el Sr. Sepúlveda convencerse, si no lo está ya, leyendo entre líneas el libro que tuvo la amabilidad de someter a nuestro pobre juicio.

Terminemos. Pero antes haremos notar una cualidad de «La vida en Madrid en 1885» que dignifica mucho al autor a nuestros ojos y es el severo espíritu con que insinúa muchas cosas, cumpliendo con lo que mandan su deber de cronista imparcial, y de literato de buena ley... «inteligentes, pocas.»

Su libro nos ha gustado mucho, y así francamente lo declaramos, sin enmiendas ni selvedades. Dámosle nuestra pobre enhorabuena por su publicación, y le deseamos obtenga en el público el favor que merece.

#### ECOS DE TODAS PARTES.

El alcalde y el médico del ayuntamiento de Palones han sido presos como presuntos autores del asesinato del comisionado de apremios, D. Juan Pinto.

Habiendo regresado a esta corte nuestro antiguo y estimado compañero, D. Mariano Abellón y Ahumada, ha vuelto a tomar parte en los trabajos de redacción de El Eco Nacional.



En los ejercicios de oposicion á la cátedra de Derecho civil de la Universidad de Valencia que se están verificando, ha actuado en el día de ayer el Sr. Laguardia, diputado á Cortes, practicando un lucidísimo examen.

La comision de incompatibilidades del Congreso nombrada en la pasada legislatura ha propuesto á la Cámara:

Primero. Que los destinos de jueces municipales de Madrid que desempeñan los señores D. Antonio Domínguez Alfonso y don Eduardo Ruiz García de Hita, son incompatibles con el cargo de diputado á Cortes.

Segundo. Que igualmente es incompatible con el cargo de diputado á Cortes el destino de relator de la Audiencia de Madrid, que desempeña el Sr. D. Trifino Gamazo.

Tercero. Que el destino de relator del Consejo Supremo de Guerra y Marina, que desempeña el Sr. D. Antonio García Alix, es asimismo incompatible con el cargo de diputado á Cortes.

Cuarto. Que dichos señores deben cpar, en el término de 15 días, contados desde la aprobación de este dictamen por el Congreso entre el cargo de diputado y el destino que cada uno desempeña.

No hay mejor juez para calificar la bondad de un producto que el mismo público. Cuando este otorga su fador y da la preferencia á un medicamento, sembrando desinteresadamente su fama en todas partes, sin duda está justificado. El tal proyecto debe ser muy bueno. Esto sucede con las antiguas y acreditadas pastillas contra la tos que prepara el doctor Andreu de Barcelona, las que cuentan más de 20 años de existencia y cada día son más solicitadas en todas partes y preconizadas como el mejor medicamento pectoral que se conoce. Esto es público y notorio.

Leemos en «La Época»  
«Es prematuro cuanto dicen algunos periódicos acerca de que la familia Real pasará el mes de Abril en Aranjuez

Hasta ahora no hay nada acordado. Nadie ha dicho que esté acordado el viaje, sino que es probable.

La reina de Inglaterra saldrá el 4 de Abril para Aix-les-Bains, donde permanecerá unos 20 días. Despues se dirigirá á Alemania para pasar allí tres días, y luego regresará á Inglaterra.

Dice un periódico de Sevilla que en la calle de Troya... allí fue Troya.

Es decir, allí fue donde hizo ayer una de «pópulo barbaro» un furioso marido, que trató de arreglar las cuestiones pendientes con su «costilla» dandola gran número de golpes y causándola una herida contusa.

El marido fue hecho «prisionero».

Leemos en «El Imparcial»:

«Los Sres. Alonso Martínez y Montero Ríos han tratado de la fórmula que se les encomendó en la conferencia con los Sres. Sagasta y Martos en una entrevista, que celebraron el viernes en el salon de ministros del Congreso y á la que por cierto asistió el Sr. Gamazo.

En esta entrevista, y despues de insistir el señor Alonso Martínez en que no haria cuestion cerrada sostener la suspension del periódico, que se habia establecido por consiguiente la mas eficaz y práctica, expuso el señor Montero Ríos diferentes puntos de vista que podrian servir para la sustitucion de aquella pena.

El Sr. Alonso Martínez se brindó desde luego á aceptar cualquiera, con tal que reuna condiciones de eficacia y efectividad, quedando encargado el Sr. Montero Ríos de redactar la nueva base, despues de quedar conformes ambos personajes sobre los principios fundamentales que ha de comprender.

Nuestras informaciones están perfectamente de acuerdo con la noticia del colega.

#### Amago de motin.

En la calle del Mar de Valencia, ocurrió el viernes un escandalo mayúsculo, con ribetes de motin.

Parece que los dependientes de consumos, auxiliados de la guardia municipal, condujeron al fielato, á viva fuerza, á dos mujeres jóvenes y decentes, para, que fuesen registradas.

Como ellas aseguraban, resultó que no llevaban artículos de consumo.

Afrentadas y llorando salieron del fielato las dos jóvenes.

El público, del que formaban parte las cigarreras que salian de la fabrica, se excitó tanto contra el proceder inconveniente de los dependientes de consumos, que éstos, por el pronto, se vieron precisados á encerrarse en el fielato.

De lo contrario, quién sabe el desenlace que hubiera tenido la cuestion.

Son siete las vacantes de senadores electivos que han de proveerse en breve plazo, para algunas de las que se indican á diputados de la actual mayoría, á los que se concederá esta especie de ascenso.

#### ECOS TEATRALES.

##### REAL.

Con extraordinario éxito en el orden artístico, tuvo lugar anteayer en el regio coliseo la funcion anunciada á beneficio del insigne maestro é inspirado compositor Mancinelli, director de la orquesta y maestro al cembalo de dicho teatro.

En la ejecucion del primer acto de la *Traviata*, recogieron buena cosecha de aplausos la señora Gárgano y el señor De Lucía, que fueron llamados á la escena.

En el cuarto acto de la «Africana» los triunfos fueron para la Sra. Kupfer que dijo dramáticamente el concertante y de una manera bellísima el voluptuoso duo; y para Gayerre que cantó el andante de la romanza mejor que nunca, es decir, admirablemente; accediendo á la petición del público para repetir dicha pieza, con cuyo abuso tenían que resentirse las facultades del eminente artista al ejecutar el duo que sigue despues con la tiple.

También el Sr. Beltrami estuvo muy afortunado en la escena del juramento diciendo toda su parte con gusto, afinacion y acento dramático. Al final del acto fueron llamados los artistas tres veces al palco escénico.

En el intermedio sinfónico gustó extraordinariamente el andante y la barcarola y marcha triunfal de «Cleopatra», especialmente el primer tiempo que es una delicadísima composición musical. La barcarola y marcha son de un efecto brillante. Ambas piezas fueron dirigidas con notable precision y acierto por el maestro Perez.

En la overtura de la misma ópera, dirigida por su autor el M. Mancinelli, alcanzó éste una ovacion que de seguro no olvidará en su vida artística. Aunque esta pieza es bastante conocida del público madrileño que la ha oido mucho en los conciertos, resultó completamente nueva por el matiz de los detalles que puso de relieve la batuta de su autor. La overtura fué repetida entre atronadores aplausos, y al terminar la segunda vez se levantó el telon y avanzaron al proscenio varios lacayos de la empresa, para ofrecer al maestro en ricas bandejas y lujosos estuches una coleccion de pipas de gran valor, objetos de arte y una preciosa corona de plata con botones de oro, regalos de la empresa, de los artistas, de la sociedad de conciertos, de los profesores de la orquesta y de algunos admiradores del simpático maestro.

La funcion terminó con el primer acto de la ópera *Isora de Proenza*, del mismo Mancinelli, sobre cuya estructura musical y piezas principales dimos noticia anticipada á nuestros lectores. La Sra. Kupfer y la Sra. Pasqua, las señoritas del coro de pajes (de Veré, Perez, Gazul, Garrido, Fabri y Mas) y los señores Battistini, Verdaguer y Beltrami fueron muy aplaudidos.

Dicho primer acto de «Isora» que fué puesto en escena y vestido con gran lujo y propiedad, agradó mucho siendo llamados á la escena autor y artistas muchas veces.

Mancinelli, como artista, quedó altamente satisfecho del brillantísimo éxito de su funcion.

Ayer se cantó por sexta vez «Fra Diavolo» con resultado muy halagüeño para la señorita De Vere y para los Sres. De Lucía, Baldelli, Poncini y Beltrami. A este último le fué ofrecida una bonita corona al ejecutar en falsete la cancion que la tiple canta en el segundo acto ante el espejo, en cuya pieza ha-

bía sido muy aplaudida la Sra. de Vere por haber hecho con suma agilidad y afinacion una difícil cadencia. De Lucía fué también muy aplaudido en la serenata y estirmino del segundo acto y en el terceto del primero con Beltrami y Poncini.

Baldelli que reina en las simpatias del público, hizo las delicias de éste toda la noche.

Dícese que este notable artista continuará en Madrid la temporada de primavera al frente de una buena compañía de ópera italiana en uno de los teatros mas favorecidos de la buena sociedad durante esta época del año. Aseguramos á la empresa un estapendo resultado.

Esta noche será la 3.ª audicion de «Puritani» por la Gargano, Gayerre y Uetam, y otras partes secundarias.

#### Andalucía.

Cielo brillante; fuentes rumorosas; ojos negros; cantores y verbenas; altares adornados de azucenas; rostros tostados; perfumadas rosas; Bellas noches de amor esplendorosas, mares de plata y luz; brisas serenas. rejas de nardos y claveles llenas; serenatas; mujeres deliciosas. Cancelas; orientales miradores; la guitarra y su triste melodia, vinos dorados, huertas, ruiseñores, deslumbradora y placida poesia... He aquí el pueblo del sol y los amores; la mañana del mundo: ¡Andalucía!

M. R.

#### Humoradas.

EN UNA ESTACION DEL FERRO-CARRIL.

Una señora, su hija y el novio de ésta:

Mientras se descuida la mamá, el pollo dice á la niña:

—Asuncion, ¡qué cruel, qué indiferente es usted! ¿Cuándo llegará usted á amarme? Y la niña contesta distraida.

—¿Marme? ¿Dónde está esa estacion?

#### Espectáculos para hoy.

**Teatro Real.**—A las 8 1/2.—108 de abono. Turno 2.º par.—1 Puritani.

**Español.**—A las 8 1/2.—145 de abono.—Turno 1.º impar.—5.ª serie.—Haroldo el Normando.—Plaza sitiada.

**Princesa.**—F. 8 1/2 2.ª de abono.—T. 2.º impar.—Un sarao.—Las mujeres que matan.—Intermedio mímico incorpóreo.—Estudiantina.

**Apolo.**—A las 8 1/2.—Turno impar.—La gran vía.—Cádiz (primer acto).—Cádiz (segundo acto).—La gran vía.

**Eslava.**—Turno 2.º par.—A las 8 y 1/2.—La fiesta de la gran vía.—El lunes del Escorial.—Las criadas.—La fiesta de la gran vía.

IMPRENTA Á CARGO DE GINÉS INIESTA.

Calle de Mendizábal, núm. 23

se me figura que mi pariente no tardará en ir á hacerle compañía.

—¿Está herido?

—Tiene una puñalada en el bajo vientre.

—Vamos, mi querido master Pin, queréis tener la bondad de conducirme ante el señor gobernador?

—Al momento, porque os está esperando con la mayor impaciencia—respondió el afligido portero-conserje.

Efectivamente, segun se recordará, el gobernador ante la acusacion que Jonathan lanzaba contra su jefe, habia considerado de su deber dirigirse á Scotland-Yard, donde se habia decidido que fuese enviado á Cold-Bath field M. Simouns, el agente de policia que tantos prodigios habia llevado á cabo en Liverpool.

El gobernador acogió á M. Simouns como un enviado de la Providencia.

—Celebro en el alma vuestra llegada, caballero—le dijo.

—Es asunto grave, por lo que veo—le contestó el *Hombre gris*.

—Muy grave, puesto que ha sido acusado de traicion, cuando menos podia esperarse, un empleado del establecimiento que cuenta en él más de veinte años de servicio.

—¿Y el que le acusa es acaso alguno de sus subordinados?

—Naturalmente.

—¿El jefe era severo?

—Algunas veces.

—¿Castigaba con frecuencia al inferior que ha formulado la acusacion?

—Es probable.

—Estoy, pues, á la disposicion de Vuestro Honor para que os digneis hacerme la relacion de los hechos—dijo el *Hombre gris* que permanecia de pié respetuosamente delante del gobernador.

Este último hizo entonces un relato detallado de los sucesos de la vispera.

El fingido M. Simouns le estuvo escuchando sin interrumpir al gobernador, y cuando éste concluyó la narracion de los hechos, dijo:

—Vuestro Honor ha tomado declaracion á ese albañil herido que no habeis dicho como se llama?

—Su nombre es John Colden. He querido interrogarle, pero no se encuentra en estado de responder.

—Pues nadie más que ese hombre es quien puede poner las cosas en claro, diciendo si M. Bardel es inocente ó culpable.

—Pero ese hombre se niega á declarar.

—¡Oh!—exclamó el agente Simouns con la habitual sonrisa del *Hombre gris*.—Si Vuestro Honor me permite que le interrogué, yo sabré arrancarle con cierta astucia la revelacion y hasta los detalles que nos convenga saber.

—Venid—contestó, en seguida el gobernador—Voy á conducirlos á la celda de la enfermeria donde se le ha incomunicado.

El *Hombre gris* siguió los pasos del gobernador llevando fija en su pensamiento una sola idea y diciéndose.

—Es indispensable que el bueno de M. Bardel conserve su destino: tenemos necesidad de sus servicios en esta casa.

—John—dijo el *Hombre gris* al hermano de Susana sirviéndose de ese dialecto irlandés—es preciso salvar á M. Bardel y decir que el culpable es M. Whip.

—No es difícil—respondió Jhon en la misma gerihonza—porque ya he adivinado lo que pasaba y tengo fraguado un cuento.

—Dice el herido—manifestó M. Simouns al gobernador—que si se le promete que le han de tratar sin rigor y si le dan un vaso de grog para aplacar la sed que le abrasa, dirá toda la verdad.

—Concedido—contestó el gobernador—se le dará el buen trato de la enfermeria, y hasta que no se halle completamente restablecido no será entregado á los tribunales que son los que deben fallar en su causa.

Jhon dirigió al gobernador una mirada de gratitud.

Y el *Hombre gris* continuó diciendole en dialecto irlandés:

—Procura comprometer también en tu declaracion á un tal Jonathan que es un bribon, enemigo personal de M. Bardel.

—Así lo haré—contestó Jhon.

—¿Que es lo que dice? preguntó el gobernador.

—Dice que se figura que su herida es mortal y espera que le dejen morir en paz, y que no le entreguen á Calcraft.

—Esó no es de mi inscubencia—contestó en cillamente el gobernador.

El falso agente dijo esta vez hablando en inglés:

—Consentis en decir la verdad, Jhon Corden?



# SECCION DE ANUNCIOS

**PÍLDORAS MORISON-MOULIN N.º 1 y N.º 2**  
Purgantes vegetales, depurativos de la sangre, curan los dolores, las inflamaciones del Hígado, del Estómago, la Indigestión, las Afecciones reumáticas, Píldoras combaten los humores y las fleumas. Precio de la caja: 2 francos. — Exíjase la firma y el nombre Píldoras Morison-Moulin sobre cada caja. — Con la Pomada dermatológica Morison-Moulin, curan también las Eczemas de la piel, la Picadura de Insectos, Hemorroides, Pírculo de la Pómula: 2 fr. — Calle Louis-le-Grand, 30, París, y en las principales Farmacias.



**60 AÑOS DE ÉXITO**

**DIGESTIONES ARTIFICIALES**  
**VINO**  
**CHASSAING**  
PREPARADO CON  
PEPSINA Y DIASIS  
Agentes naturales e indispensables de la  
DIGESTION  
25 años de éxito  
DIGESTIONES DIFÍCILES O INCOMPLETAS  
MALES DEL ESTÓMAGO,  
DÍSPESIAS, GASTRALGIAS,  
PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS,  
ENFLAJECIMIENTO, CONSUMICION,  
CONVALESCENCIAS LENTAS,  
VÓMITOS...  
PARIS, 6, Avenue Victoria, 6.  
En provincia, en las principales boticas.

**ALCALÁ, 5,**  
**ENTRESUELO.**

**J. BELMAR.**

**ALCALÁ, 5,**  
**ENTRESUELO.**

**Gran salon de peluquería.**

Se afeita, corta y riza  
el pelo.

Gabinete reservado  
para teñir el pelo y la  
barba.

Se confecciona toda  
clase de postizos.

**ALCALÁ, 5, ENTRESUELO.**

NOTA. En el mismo se expende la higiénica Agua Vegetal de Arroyo, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos a su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de fácil aplicación.

Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona.

## VAPORES-CORREOS Á PUERTO-RICO Y HABANA

con escalas y extensiones á  
Las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacifico.

Salidas trimestrales de  
Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.  
Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto-Rico y Habana.  
Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto Rico, con extensiones á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extensiones á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á la Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y puertos del Pacifico, hacia Norte y Sud del Istmo.

El 10 de Cádiz, el vapor «Isla de Cebú.»  
» 20 de Santander » «Cataluña.»  
» 30 de Cádiz » «Ciudad de Santander.»

## VAPORES-CORREOS Á MANILA

con escalas en  
Port-Said, Aden y Singapoore, y servicio á Iloilo y Cebu

Salidas mensuales de  
Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23, Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º día de cada mes.  
El vapor «San Ignacio de Loyola» saldrá de Barcelona el 1.º de Abril de 1887.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones mas favorables, y pasajeros, á quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.—Para mas informes en Barcelona, «La compañía Trasatlántica», y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Chis, Delegación de la «Compañía Trasatlántica.»—Madrid, D. Julian Moreno, Alcalá.—Liverpool, Sres. Larinaga y C.ª.—Santander, Angel B. Perez y C.ª.—Coruña, D. E. da Guarda.—Vigo, D. Antonio Lopez de Neira.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Dart y C.ª.—Manila, Señor administrador general de la «Compañía General de Tabaco.



**HOGG, Farmacéutico, rue Castiglione, 2, en PARIS.**  
**ACEITE de HIGADO de BACALAO de HOGG**  
Sin el olor ni sabor de los Aceites de Hígado de Bacalao ordinarios.  
Este Aceite, extraído de los hígados frescos de bacalao recientemente pescados, es natural y absolutamente puro, lo pueden digerir los estómagos mas delicados: su acción es segura contra las Enfermedades del Pecho, Tisis, Bronquitis, Costipados, Tos crónica, Debilidad de los Niños, etc.  
Exigir el nombre de HOGG y además la certificación de M. LESUEUR, Jefe de los trabajos químicos de la Facultad de Medicina de París, que debiera hallarse sobre la etiqueta de cada frasco triangular. El aceite de HOGG se halla en las principales Farmacias.  
**ADVERTENCIA.**—Exíjase en el rótulo el Sello azul del Estado Francés.

## EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA

Redaccion y administracion: calle de la Biblioteca, núm. 7, entresuelo izquierda.

Precios de suscripciones.

En Madrid, pagando directamente á la administracion... 1'50 pesetas al mes.  
Provincias... 6 idem trimestre.  
Ultramar y extranjero... 30 id. semestre.  
Cuba, Puerto-Rico y Filipinas. 50 id. al año.

Cuando se gire á cargo de sus suscriptores se aumentará una peseta mas por trimestre por quebranto de giro y comision.

Número suelto, UNA peseta.

Puntos de suscripcion y venta.

En Madrid en las oficinas, calle de la Biblioteca, núm. 7, principal izquierda, y en provincias, en casa de los corresponsales.

319

Aunque hubiera desaparecido el famoso traje gris que habia sido reemplazado por el levitín del policeman, John Colden reconoció en el acto al *Hombre gris* en la mirada, en el gesto, en sus ademanes, en su voz.

—Yo tenia razon—se dijo—en la confianza que me inspiraba este hombre, que es sin duda más poderoso que todos estos otros que me rodean.

Con el *Hombre gris* habian penetrado en la celda el gobernador y dos vigilantes.

M. Simouns dijo dos palabras al oido del gobernador y éste ordenó á los vigilantes que se retirasen.

El *Hombre gris* y el gobernador quedaron solos al lado de la cama de John Colden.

—¿Cómo te llamas?—le preguntó el fingido policeman.

—John Colden—respondió el herido.

—Se me figura que eres irlandés.

—Si, señor.

El *Hombre gris* se inclinó entonces al gobernador diciéndole en voz baja, aunque de manera que pudiera oír John Colden lo que le decia:

—Apuesto cualquiera cosa á que si le interrogo en ese dialecto de las costas de Irlanda, que es tan simpático á todas estas gentes, me responderá sin vacilar.

—¿Sabeis hablar ese dialecto?—le preguntó el gobernador.

—Ya lo creo; un agente de policia debe saber de todo.

—Emplead entonces ese medio—dijo el gobernador sin abrigar desconfianza de ninguna especie.

318

XXIV.

John Colden estaba efectivamente herido de gravedad.

Sin embargo, aquel médico del establecimiento que se jactaba de pertenecer á una sociedad filantrópica, lo cual no le habia impedido, no obstante, disponer que Ralph fuese al molino, habia declarado en su parte que la herida de Colden no era mortal y que Calcraft, el verdugo de Londres no perderia nada más que el tiempo que ardase la curacion.

El irlandés era uno de esos hombres de naturaleza robusta y al mismo tiempo con el alma llena de fé, que saben morir por un ideal y que no comprometen la causa que sirven con revelaciones imprudentes.

Por algunas preguntas que se le habian dirigido pudo comprender que M. Bardel estaba acusado.

Desde aquel momento, temiendo comprometerle más aun con cualquiera contestacion imprevista que diese, se habia encerrado John Colden en un mutismo absoluto, que en todo caso podia ser tambien considerado como efecto de su extremada debilidad.

Pero la escena cambió de repente cuando el fingido agente de policia de Liverpool M. Simouns, el hombre que inspiraba tanta confianza, se presentó en su celda.

315

algun modo, recaer sobre mi, querido amigo—contestó Master Pin con lamentable y compungido acento.

—¿Qué me decis?

—Lo que estais oyendo. Figuraos que tuve la debilidad de interesarme por un pariente á quien jamás habia tratado ni visto.

—No veo en eso nada de malo.

—Es que yo me empeñé para que ese pariente fuese admitido en las obras como trabajador, y está mezclado en el suceso.

—Pero, en fin, ¿qué es lo que ha pasado?—preguntó con aparente sencillez el pretendido M. Simouns.

—Que se ha fugado el niño irlandés.

—¡Ah! ¿Es posible?

—Y que han adormecido á dos vigilantes.

—¿Quiénes son?

—M. Bardel, el jefe de vigilancia y un tal Jonathan.

—¿Y cómo ha sido eso?

—Con un polvo de tabaco.

—Buen sistema; pero muy conocido y vulgar.

¿Y eso es todo?

—No; además han asesinado á M. Whip.

—¿Otro vigilante?

—Si, señor.

—Y... vuestro pariente que tiene que ver con todo eso?

—¡Ah! el miserable ha sido seguramente el matador de M. Whip.

—¿Lo creéis así?

—Pero M. Whip se defendió antes de morir, y